

Sr. Don  
Alberto Risopatrón B.  
Decano de Arquitectura y Bellas Artes.  
Pte.

Estimado Don Alberto:

Como me ha sido imposi  
ble ponerme en contacto con Ud., he optado por  
escribirle para manifestarle que los aconteci -  
mientos universitarios ya han sobrepasado la ca -  
ballerosidad y el respeto a que estábamos acos -  
tumbrados, tanto de parte de los profesores como  
del alumnado.

En lo que a los alumnos  
atañe, los procedimientos empleados para moles -  
tarme, caen dentro de la jurisdicción policial y  
que no es mi ánimo llevar adelante. Los culpo, a  
pesar de que yo también fui joven, sugestionable,  
impulsivo y crédulo, con la diferencia que mis  
actos fueron de más hombría, ya que no se me ocu -  
rrió, ni se nos ocurrió jamás a los de nuestro  
tiempo, más aún siendo alumnos de la Universidad  
Católica; emplear el anónimo telefónico o las  
sombras de la noche para demostrar nuestras pa -  
siones, causando molestias e inquietudes a las  
familias.

Como todo esto me indi -  
ca una baja grave en el nivel moral y no deseando  
colaborar con personas de esa índole entre el a -  
lumnado, ni deseando medidas disciplinarias que  
sólo halagarían mi vanidad; los perdono ante la  
irresponsabilidad de la juventud y olvido lo pa -  
sado, lo cual no implica el que no me ~~me~~ sienta desde  
este mismo instante de todas mis actividades  
universitarias; agradeciéndole el cariño y la  
benevolencia que siempre tuvo, al encomendarme  
por tantos años algunas cátedras y la confianza  
al hacerme nombrar Director de la Escuela de Ar -  
tes Plásticas.

Sólo me resta, y lo  
digo con verdadera pena, que veinte y dos años  
dedicados entera y únicamente a la Universidad  
tengan este final tan doloroso para mí y desa -  
alentador para el futuro de la Escuela.

Lo saluda atte.

*Miguel Venegas Cifuentes*

Stgo. 29 de Set. 1949.-